

Roberto Castillo publica su libro "Muertes imaginarias"

Recrean vidas truncadas por pestes, serpientes o charchazos del diablo

En el volumen, el autor se vale del género periodístico de los obituarios para relatar la existencia de una veintena de sujetos tan improbables como posibles y relacionados con nuestra historia común.

LEONARDO SANHUEZA

En este año negro, el género de los obituarios de prensa ha estado tan estagnado que la tinta utilizada para describir a un difunto no alcanza a secarse cuando otro ya ha encendido de nuevo las alarmas fúnebres en las salas de redacción. El escritor Roberto Castillo se propuso sacarles todo literario a sus artículos periodísticos, trastocando su forma característica de breves pinceladas y chascarrillos a los terrenos en que la realidad y la imaginación se confunden sin miramientos, para contar las vidas de sujetos declaradamente improbables pero posibles, consideradas siempre desde la hora póstuma, como quieren al pie del féretro, para exaltar de ellos sus momentos definitivos, su esencia, los movimientos claves que permiten dibujar su personaje y su tránsito por este valle de lágrimas.

Como resultado de esa incursión por la disciplina de los andavientos, Castillo presenta ahora su

Le personaje del libro de Castillo no se arriesga a mantener el secreto que Vargas Llosa murió en 1990.

Libro *Muertes imaginarias*, recién publicado por la editorial Laurel. El volumen es una antología de necrológicas organizadas por un tal Gabriel Meredith, editor de una "revista de cultura y arte" que cada fin de año incluye una sección con las mejores piezas del género y que sin duda es tan fantástica como la veintena de filiados que protagonizan este número especial del fánatico 2020. Además de obituarios propiamente dichos, la colección incluye algunas otras piezas que igualmente operan como despedidas póstumas: entrevistas, reportajes o diálogos que, mezclando hechos y personajes reales y ficticio-

cios, cumplen la misma función de resumir vidas enteras en unos cuantos párrafos.

Como explica Meredith en su nota final, las necrológicas del libro no están protagonizadas sólo por gente famosa, sino también por "personas que alcanzaron largos sonidos o sencillamente fracasaron en su ley, porque las existencias malogradas y los proyectos fallidos representan, a veces con mayor exactitud, la trayectoria de una vida". Es buenas cuentas, son historias que van del cielo al infierno y de la risa al llanto, transitiendo entre glorias y miserias sin más reglas que las del arte de narrar.

Aquí, yendo y viniendo entre existencias deslumbrantes y opacas o admirables y siniestras, el libro salta desde las aventuras de un extraordinario herpetólogo que cayó muerto en Birmania por la mordida de la llamada "serpiente misericordiosa", hasta las confesiones terminales de un torturador de la DINA y su relación con cierta escritora que las describe sumo detalle sus oscuros trabajos, pasando por los halangres estériles y sicológicos de la invención de la ciencia indírecta, las vicisitudes de una cocinera china aferrada en Chile, un boxeador dejado para siempre por el temido "charchazo del diablo", un olvidado discípulo chileno de Freud y una secretaria que se las arregló para que la muerte de Vargas Llosa, ocurrida en 1990, se mantuviera en total secreto incluso después de que el autor perusino le dieran el Premio Nobel de Literatura.

Aunque su título alude a *Vidas imaginarias* de Marcel Schwob, el libro de Castillo no recurre imaginariamente la existencia real de personas que dejaron pocas rastros históricos, sino que toma un desvío, mezclando los hechos objetivos y la fatalidad presente de la pandemia con posibles vidas imaginarias pasadas que, retorcidas tanto con humor negro como con ternura y cierta misericordia biográfica, dan cuenta de la vida de sujetos que parecen reclamar su derecho a salir de la ficción y entrar en los libros de los futuros historiadores.



Cosas chilenas

En sus obituarios, cual DJ desaprensivo, Castillo no se hace problemas en mezclar las pistas de lo real y lo ficticio, poniendo los hechos históricos en plataformas imaginarias y las voces de la fantasía en bocas de seres de carne y hueso. De ese modo, por ejemplo, Raúl Ruiz se explota voces de una famosa ventrillaca o una rockera chilena cuenta lo que significó para ella que el mítico David Bowie un día la hiciera escuchar la "Canaria Santa María" de Quilapayún. Son, pues, vidas chilenas, cuyo drama está pendiente de cosas muy nostias, desde las particularidades del habla local hasta la institución del ninguneo.

Recrean vidas truncadas por pestes, serpientes o charchazos del diablo [artículo] Leonardo Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sanhueza, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2020

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recrean vidas truncadas por pestes, serpientes o charchazos del diablo [artículo] Leonardo Sanhueza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)